

El desafío de la última fila del aula

“Liberar” al equipo docente de cualquier preocupación para llegar a todo el alumnado



EPSON®



Contenido

7 Introducción

4 Cuando la distancia dicta la interacción

5 Repensar la tecnología en el aula

7 Un acceso equitativo desde cualquier lugar

7 Metodología

Introducción

Sentarse en la última fila del aula, conocida popularmente como “el gallinero”, implica un efecto común desde hace años: los y las estudiantes que se sientan más lejos de su profesor/a tienen más probabilidades de desvincularse del contenido académico, de recibir menos atención y, en algunos casos, de obtener peores resultados.¹ Es una dinámica que puede alterar de una forma poco visible los resultados académicos en cualquier aula.

Una nueva investigación encargada por Epson (véase la metodología) muestra que esta división del aula sigue estando muy presente en la actualidad, y que incluso puede verse amplificada por la forma en que se utiliza la tecnología en los centros educativos. Para el profesorado, el problema ya no va solo de la distribución de los lugares en el aula. En unas clases cada vez más dependientes de pantallas planas o pantallas táctiles, los y las docentes se sienten atados a permanecer lo más cerca posible de ellas.

El **81** %

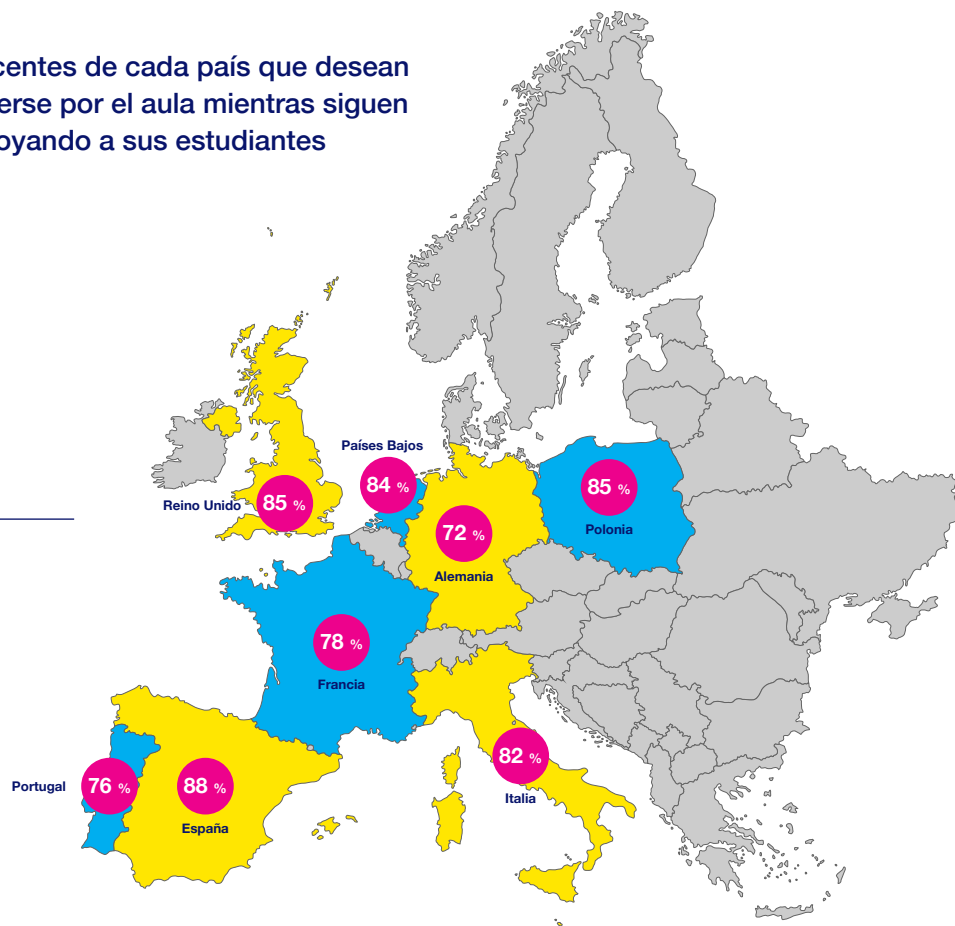
de los equipos docentes de toda Europa pide tener “libertad para moverse” por toda el aula





Figura 1
Porcentaje de docentes de cada país que desean libertad para moverse por el aula mientras siguen presentando y apoyando a sus estudiantes

- 88 % España
- 85 % Polonia
- 85 % Reino Unido
- 84 % Países Bajos
- 82 % Italia
- 78 % Francia
- 76 % Portugal
- 72 % Alemania

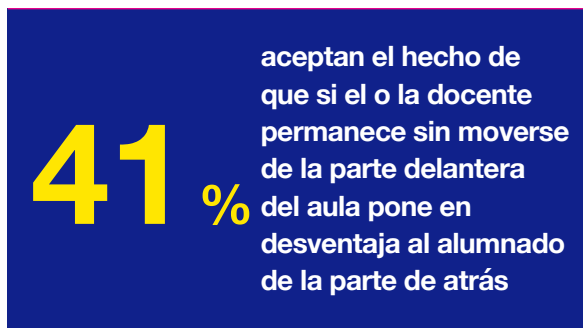


Sin libertad de movimientos, un desafío de larga duración corre el riesgo de ser más difícil de resolver. Es por eso que una abrumadora mayoría de docentes (**81 %**) de toda Europa solicitan ahora mayor “libertad para moverse”, para poder presentar y desplazarse por el aula y ofrecer la misma ayuda a cualquier estudiante, independientemente de dónde se siente (Figura 1).

Este informe describe cómo la tecnología y el diseño de las aulas pueden desviar involuntariamente la atención del alumnado que se encuentra más lejos de la pizarra, y por qué los equipos docentes piden libertad para moverse y dar clase desde donde más se necesita.

Cuando la distancia dicta la interacción

Las aulas pueden estar diseñadas para facilitar el seguimiento de la clase a cualquier estudiante por igual, pero el posicionamiento físico sigue influyendo en quién es más visible, quién interactúa y quién participa más. Los propios docentes lo reconocen, y un **41 %** está de acuerdo en que quedarse “atascado” en las primeras filas pone en desventaja al alumnado de las últimas. Asimismo, una proporción similar (**41 %**) cree que es más difícil para el profesorado verificar los avances de aquellos/as estudiantes que se ubican más lejos de su posición.



Además, uno de cada tres docentes (**33 %**) está de acuerdo en que los y las estudiantes ubicados más lejos en el aula se distraen con mayor facilidad, mientras un **29 %** percibe que ese mismo grupo de estudiantes situados a mayor distancia intentan a menudo saltarse las tareas que se están realizando. Para compensar, un **43 %** de docentes siente la necesidad de cambiar a menudo la distribución de los lugares y hacer que algunos/as estudiantes se sitúen más cerca.

El problema no es solo dónde se sienta este/a o aquel/lla estudiante, sino qué puede realmente ver en el aula y cuán fácil es para el profesorado llegar donde está sentado/a. La interacción depende de la visibilidad y la proximidad, pero ambos aspectos se descomponen si el o la docente no se mueve de la parte delantera de la clase. Cada vez más, la disposición y la tecnología de las aulas forman parte del problema.

43 %

de docentes siente la necesidad de cambiar a menudo la distribución de los lugares y hacer que algunos/as estudiantes se sitúen más cerca

Las pantallas planas táctiles son cada vez más presentes como recurso central de la enseñanza, pero llevan consigo algunas restricciones. Una cuarta parte de los y las docentes (**25 %**) afirma que casi todas sus clases requieren de una pantalla táctil plana, lo que significa que la enseñanza queda anclada a un único punto de la sala.

Como resultado, casi un tercio (**29 %**) está de acuerdo en sentirse “encadenado/a” a la zona delantera del aula por la necesidad de estar físicamente cerca de estas pantallas para poder manejarlas; otro **39 %** no manifiesta ni acuerdo ni desacuerdo, lo que sugiere que gran parte del profesorado simplemente asume dichas limitaciones en lugar de cuestionarlas.

Los y las docentes que trabajan sobre el terreno también tienen clara la importancia de la libertad de movimientos. Martin Macdonald, Lead Practitioner en Geografía de la Longdean School en el Reino Unido, explica: “La presencia física siempre será el factor fundamental en la supervisión eficaz del progreso de los y las estudiantes en el aula”.

Por lo tanto, la atención se centra en cómo la tecnología puede apoyar en lugar de restringir el movimiento.

Repensar la tecnología en el aula

En el aula, poder moverse importa. Diversos estudios llevados a cabo a lo largo de los años en el sector educativo han demostrado que el movimiento del profesorado por el aula facilita la concentración de sus estudiantes y fortalece las conexiones con el aula.² Por lo tanto, cuando se les preguntó qué recursos permiten mejorar la movilidad, la mayoría de los y las docentes señalaron mejoras en el apoyo, la interacción y la gestión general del aula (Figura 2).

Muchos/as ya aprecian los beneficios y en consecuencia, los equipos docentes están pidiendo cambios. La resistencia activa es mínima, y solo un **13 %** del profesorado no está de acuerdo en que se necesita nueva tecnología para “desencadenar” al docente de las pantallas táctiles planas. Casi la mitad (**49 %**) del profesorado está de acuerdo y apoya la idea, mientras otros/as están abiertos al cambio. A partir de estos datos, un **69 %** del profesorado está de acuerdo en que les gustaría tener la capacidad de manejar las pantallas a distancia desde un dispositivo que puedan llevar por el aula.

69 %

de los docentes están de acuerdo en que les gustaría tener la capacidad de manejar las pantallas a distancia desde un dispositivo que puedan llevar por el aula

La visibilidad es un factor importante en la interacción, y los docentes ya están señalando soluciones prácticas. De hecho, se observa un fuerte apoyo a esa idea en toda Europa (Figura 3), donde los y las docentes están de acuerdo en que los proyectores y las grandes pantallas facilitarían a sus estudiantes que se encuentren más lejos de la pizarra una visualización de los contenidos con la misma claridad que quienes están más cerca, además de estimular una mayor participación. Profesionales de la investigación académica vienen advirtiendo desde hace mucho que cuando los y las estudiantes no pueden ver claramente los contenidos que se imparten, el riesgo de desvincularse aumenta, especialmente entre aquellos/as menos participativos/as y con menor probabilidad de pedir aclaraciones.³

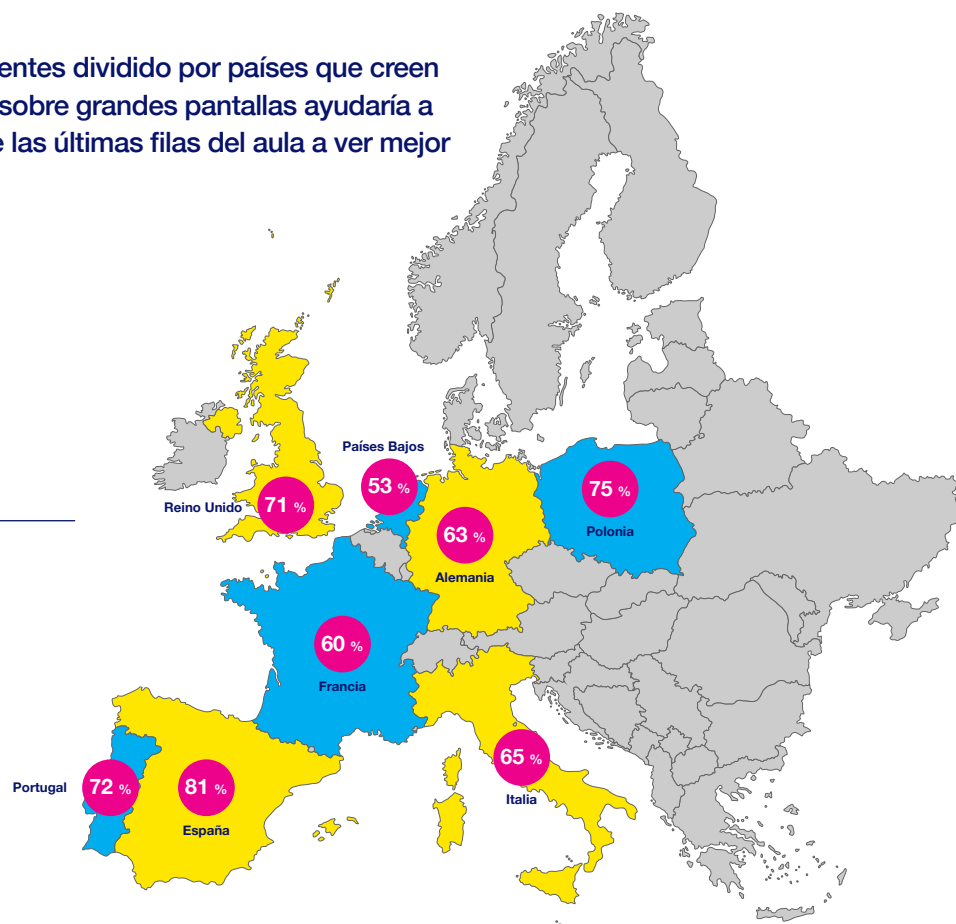


Figura 2



Figura 3
Porcentaje de docentes dividido por países que creen que la proyección sobre grandes pantallas ayudaría a sus estudiantes de las últimas filas del aula a ver mejor

- 81 % España
- 75 % Polonia
- 72 % Portugal
- 71 % Reino Unido
- 65 % Italia
- 63 % Alemania
- 60 % Francia
- 53 % Países Bajos



Por lo tanto, el atractivo de los proyectores va más allá de la visibilidad. A diferencia de las pantallas planas, los proyectores pueden hacer que sus imágenes lleguen a toda el aula sin necesidad de que los alumnos se agrupen cerca de la pantalla ni que los y las docentes permanezcan junto a una pantalla fija.

La oportunidad radica entonces en replantearse cómo se posiciona y utiliza la tecnología en el aula. Las configuraciones basadas en proyectores Epson permiten al profesorado moverse

con mayor libertad por el aula gracias a dispositivos y software remotos como Apple Airplay, que simplifican la forma en que se puede compartir y controlar el contenido. También amplían las líneas de visión para estimular la interacción con los y las estudiantes, independientemente de dónde se sienten. Y cuando se combinan con controles móviles, transforman el aula de un espacio anclado a la parte delantera en un entorno más dinámico, en el que la visibilidad, la interacción y la presencia del docente no están limitadas por los equipos utilizados.



Acceso equitativo esté donde esté el/a estudiante

El profesorado no se resiste a la tecnología: simplemente pide el tipo adecuado. Cuando los equipos docentes hablan de “libertad para moverse”, describen la vía hacia la que la tecnología debe orientarse: permitir el movimiento, ampliar la visibilidad y apoyar la inclusión.

Los proyectores, en particular, ofrecen una forma de avanzar en esa dirección. Las pantallas grandes y las herramientas compartidas que se pueden controlar desde cualquier lugar del aula ofrecen a cualquier docente la capacidad de supervisar, interactuar y adaptarse en tiempo real, sin sacrificar la visibilidad de quienes se sientan más lejos en la clase. Para los y las

estudiantes, la diferencia es sencilla pero significativa: si pueden ver, escuchar y ser vistos, es más probable que se mantenga su atención a la clase que se imparte.

Crear aulas donde cada asiento tenga la misma facilidad de acceso al contenido no implica abandonar los avances tecnológicos, sino diseñar espacios y elegir herramientas que permitan a los equipos docentes enseñar donde más se necesita.

Para obtener más información sobre las soluciones educativas de Epson, visita [nuestro sitio web](#)

Metodología

Esta investigación es un encargo de Epson Europe y ha sido realizada por FocalData. El trabajo de campo tuvo lugar en septiembre de 2025 a través de la plataforma tecnológica patentada de FocalData, conectada a través de API a paneles online. La muestra incluyó a 1624 docentes de enseñanza primaria y secundaria en diversos tipos de escuelas y ámbitos lectivos de Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, España y el Reino Unido.

Los resultados se expresan en porcentaje, redondeados al número entero más cercano, con desgloses demográficos y a nivel de país según corresponda.

- 1 Epson, informe: [“Cheap seats” in UK classrooms](#)
- 2 Journal of English Language Teaching and Literature, [Teachers’ Nonverbal Cues in EFL Classrooms: Analyzing the Impact of Movement on Student Engagement and Comprehension](#)
- 3 Vidyabharati International Interdisciplinary Research Journal, [The Impact Of Classroom Environment On Student Learning And Engagement](#)